

# LITA CABELLUT

## GRIETAS DEL ALMA



Lita Cabellut en su estudio de La Haya, frente al lienzo *Life*, serie *Ethics*, 2017, 250 x 200 cm. Izquierda, *Ray*, 2017, técnica mixta sobre lienzo, 215 x 145 cm, (fotografía: Eddy Wenting). Todas las fotos de las obras: John Tromp.

LA ARTISTA ESPAÑOLA, UNA DE LAS MÁS COTIZADAS DEL MUNDO, SIEMPRE HA SENTIDO VERDADERA OBSESIÓN POR REPRESENTAR LA CONDICIÓN HUMANA. DOS EXPOSICIONES INAUGURADAS ESTE OTOÑO EN A CORUÑA Y BARCELONA REVISAN EN PROFUNDIDAD EL TRABAJO DE LA PINTORA ÁNGELA SANZ COCA



**CONTEMPLAR** los retratos de Lita Cabellut (Sariñena, Huesca, 1961) resulta profundamente conmovedor por la gran carga humana que rezuman esos rostros y cuerpos lacerados por el tiempo, por la vida. Unos aparecen con ricos ropajes, otros desnudos. Sus ojos nos interpelan directamente, a la vez que cuentan muchas cosas del personaje retratado, de nosotros mismos y de la propia artista. La mirada es uno de los elementos fundamentales en los retratos de esta pintora porque, como afirma, "los ojos pueden disimular pero nunca mentir". Y sí, como siempre se ha dicho, los ojos son las ventanas del alma, para Cabellut la puerta de entrada a esa alma sería la piel, porque en ella están representadas todas las vivencias de un ser humano, en sus arrugas, sus cicatrices, que son como una cartografía que nos habla del mal trato o el buen trato recibido en la vida, de si se ha reído mucho o si se ha pensado demasiado, y todo ello es tan evidente en sus obras, que casi se puede palpar.

La textura casi carnal es otro de los elementos distintivos en los trabajos de la pintora, algo que logra a base de superponer capas y capas de preparación previa en los lienzos, antes de comenzar a pintar, y del craquelado que recubre sus pinturas, una técnica que se usaba ya en los frescos del Renacimiento y que ella ha convertido en un sello de identidad con el que traza las líneas de la piel, que se asemejan a grietas o cicatrices por las que asoma el alma del retratado, además de ser una metáfora del paso del tiempo, el envejecimiento y la muerte, algo muy presente en su trabajo, como lo es también la belleza, lo grotesco e, incluso, lo inquietante.

A todo esto hay que sumar la maestría de Cabellut en el uso de los colores para plasmar las emociones y los claroscuros para representar el dolor y el gozo, el sufrimiento y la alegría, algo que aporta a sus obras una gran fuerza expresiva, que nace del propio cuadro. Un dominio de la técnica que debe mucho a su primer maestro, el pintor catalán Miquel Villà i Bassols, uno de los representantes del movimiento fauvista en España y un experto en la teoría de los colores.

Con todas estas herramientas, Cabellut construye unos poderosos retratos psicológicos, psicoanalíticos y socioló-

gicos que, de alguna forma, reflejan la condición humana en el sentido más amplio, al tiempo que se convierten también en ejercicios introspectivos porque, como sostiene la artista, "en todas mis obras hay un poco de mí porque, si no fuera así, no podría realizarlas. Yo diría que con mi trabajo estoy haciendo un gran retrato colectivo del que yo formo parte también". Una implicación que surge de la necesidad de comunicarse con el mundo a través de las formas y los colores, ya que "con ellos intento dar vida a las expresiones, los sentimientos, mostrar cómo veo el mundo, lo que me entenece, lo que me asusta; intento pintar todo lo que está a mi alrededor porque no me interesa contar una historia, sino compartir lo que veo".

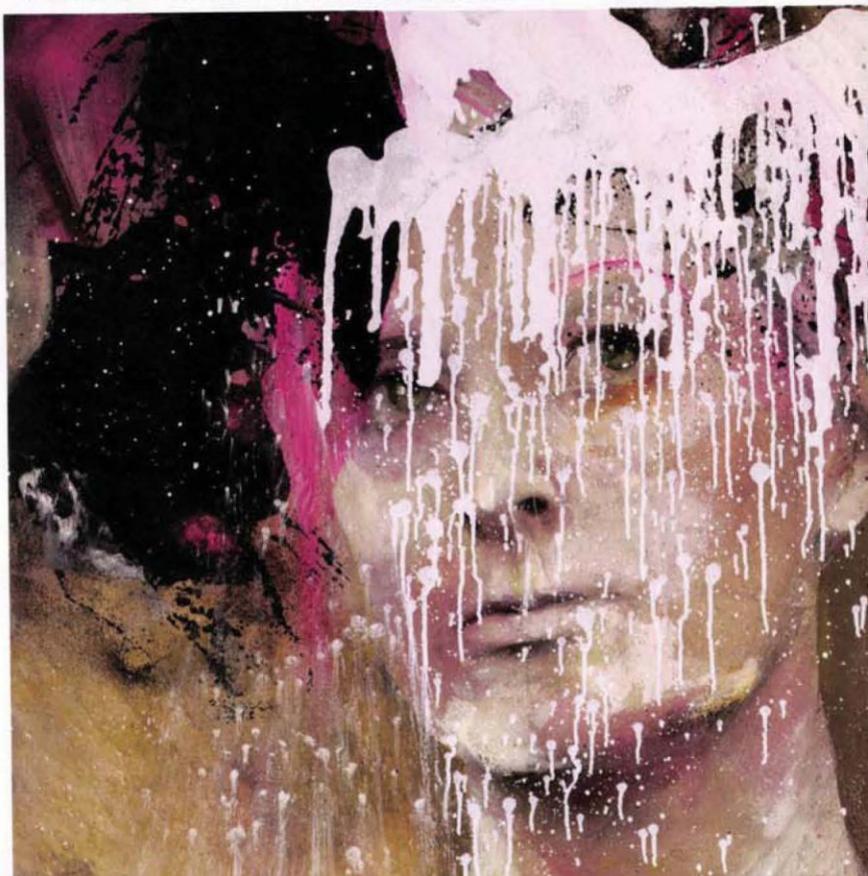
Ha pintado a algunos personajes famosos de origen humilde, como Frida Kahlo, Coco Chanel, Carmen Amaya o Camarón de la Isla –al que escucha habitualmente mientras trabaja–, que simbolizan para ella la fuerza del ser humano para transformar su existencia. Pero sobre todo pone un gran empeño en mostrarnos lo que no queremos

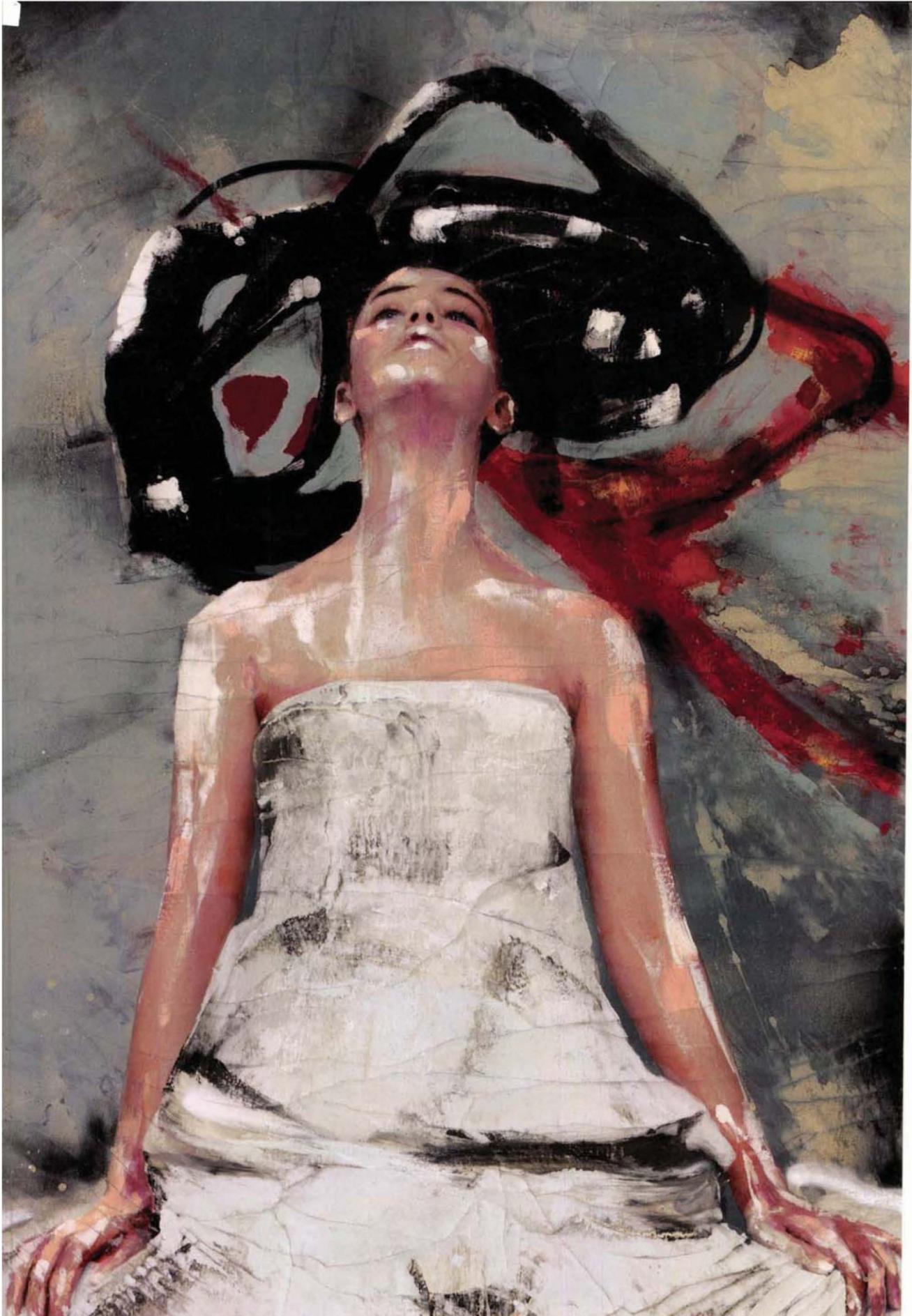
ver, los olvidados, los perdedores o los ancianos, realizando unos retratos de gran belleza y dignidad porque se enfrenta a ellos desde la sinceridad y el respeto de lo que está viendo.

#### REPRESENTACIÓN TEATRAL

Lita Cabellut siempre trabaja a partir de un tema literario, un concepto. Después crea los personajes que van a representar esa "historia", dividida en varios lienzos, como si de una obra de teatro se tratase. El siguiente paso es buscar junto a su equipo a los actores, los modelos, o más bien los "antimodelos", para que posen. Por ejemplo, para su *Trilogía de la duda*, Cabellut explica que "necesitábamos a la víctima, al dominante, al ignorante, a los que miran, a los que opinan y no hablan, a los que tienen y no comparten, así que en cierta manera me sentí como una cineasta porque ponía en escena aspectos que me preocupan o me conmueven, y quizá sea esa teatralidad la única manera de hacerlos visibles". Algo que evidencia, además, que Cabellut no es una artista silenciosa ni complaciente, sino →

Abajo, *Alice*, que forma parte de la obra *Mi espejo*, 2017, técnica mixta sobre lienzo, 240 x 320 cm (12 piezas de 80 x 80 cm cada una). Derecha, *Yerry*, 2017, técnica mixta sobre lienzo, 215 x 145 cm. Todas las pinturas pertenecen a la exposición *Testimonio* (MAC).







Vestidos realizados por Lita Cabellut para los personajes de Jero, Cleomene y Omar, de la ópera *El asedio a Corinto* de la Fura dels Baus, que se estrenó en el Festival Rossini de Pésaro, para la que Cabellut, además del vestuario, hizo también los decorados y una pieza de videoarte. Fotografías: Eddy Wenting.

una mujer con un mensaje que quiere compartir a gritos con todos nosotros.

#### EL ASEDIO A CORINTO

El pasado agosto, la Fura dels Baus estrenó en el Festival Rossini de Pésaro (Italia) la ópera *El asedio a Corinto*, del compositor italiano, para la que la artista realizó los decorados y el vestuario. En palabras de uno de los directores artísticos, Carlos Padrissa, "Cabellut ha aportado una visión femenina de la guerra y se ha centrado en la esencia de lo que significa un conflicto bélico, y lo ha hecho mostrando en el momento en que se trunca la negociación de paz, a través de una pieza de videoarte—su primera incursión en esta disciplina—, ocho rostros que surgen del ojo abierto de la ética, ocho personajes que nos miran y nos hacen cuestionarnos esa decisión". Este proyecto ha sido muy importante para Cabellut: "Me permitió pasar de trabajar en la soledad del estudio a hacerlo junto a un equipo con el que tenía que compartir ideas y trabajo".

A pesar de que es una de las artistas más cotizadas en el mundo, en España todavía no es muy conocida, algo que sin duda va a cambiar a partir de este otoño, ya que, por un lado, la Funda-

ción Vila Casas de Barcelona le dedica una retrospectiva con 70 obras de gran formato desde 2008 hasta 2017, y, por otro, el MAC de A Coruña presenta *Testimonio*, una exposición que "ha salido de mis entrañas, donde están presentes todas mis fantasías y mis vivencias". Y por eso se ha traído consigo a esta exposición su taller de La Haya, para compartir con el público el espacio donde, como ella dice, "mis monstruos se convierten en amigos".

La muestra, con un total de 76 obras inéditas entre pinturas, vídeos e instalaciones realizadas en este último año, está dividida en seis capítulos temáticos, que arrancan con *La mudez de la existencia*, una metáfora del paso del tiempo a través de varias instalaciones y retratos de personajes con torsos desnudos de jóvenes y ancianos (hombres y mujeres), y finalizan con *La fuerza de la magia y la rotunda dictadura de los deseos*, un canto de esperanza y espiritualidad. "Deseaba despedirme del público diciendo que de todas las fases que somos, al final lo que realmente cuenta son las ganas que ponemos en cambiar nuestro destino, y también hacer un reconocimiento a las personas que nos ayudan a conseguirlo y que yo

he simbolizado en los retratos de los 'magos' de esta sala". Y es que Cabellut sabe mucho sobre cambiar el futuro al que estamos abocados. De raza gitana, de niña fue abandonada por su madre y vivió, literalmente, en las calles del barrio chino de Barcelona. Hasta los catorce años apenas sabía leer y escribir, y a la muerte de su abuela, que fue quien la cuidó hasta entonces, ingresó en un orfanato, de donde fue adoptada por una familia acomodada catalana. Con ellos visitó por primera vez el Museo del Prado. Al contemplar *Las tres gracias* de Rubens sintió una intensa emoción; fue en ese instante cuando supo que con la pintura era posible cambiar la realidad creando otros mundos. Y a fe que lo ha hecho, con su talento, su esfuerzo y su determinación. 

#### DATOS ÚTILES

##### Lita Cabellut. Testimonio

Museo de Arte Contemporáneo Gas Natural Fenosa (MAC), A Coruña

Hasta el 15 de marzo

[www.mac.gasnaturalfenosa.com](http://www.mac.gasnaturalfenosa.com)

##### Lita Cabellut. Retrospectiva

Espais Volart, Fundació Vila Casas, Barcelona

Hasta el 27 de mayo

[www.fundaciovilacasas.com](http://www.fundaciovilacasas.com)